

Acceso UNED, radio educativa para los alumnos de este curso de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y también para los que quieren saber algo más, temas, orientaciones, charlas, comentarios, seminarios radiofónicos. Todo esto es

Acceso UNED.

De 10 a 10:30 de la noche, hora peninsular de lunes a viernes.

Programas interdisciplinares de 9 a 9:30 de la mañana, hora peninsular, en sábados alternos. Buenas noches. Hoy desarrollaremos un tema de literatura, Miguel de Cervantes, de acuerdo con una lección previamente escrita por el profesor Vicente Granados. Haremos como ejercicio práctico un comentario de textos de un fragmento del Quijote del final de la obra. Aunque al principio del programa nos vamos a ocupar unos minutos de valorar la figura de Cervantes como poeta y como dramaturgo, aspectos menos conocidos que su como novelista. Con respecto al fragmento que luego vamos a comentar, está en la antología, así que tenedlo a la vista, por favor, para seguir mejor luego el comentario. El Quijote destaca con gran fuerza, sin duda, en el conjunto de la producción cervantina, hasta tal punto que casi el resto de las obras de Cervantes han estado en el mundo de las sombras. Durante más de tres siglos y salvo raras excepciones, la poesía cervantina merecido poca estima. En su primera obra, La Galatea, controvertida novela pastoril, intercala, sin embargo, numerosos poemas, unos poco felices y otros muy logrados. A este respecto, Vicente Gaos, ejemplar cantista, ha observado que uno de los sonetos de Cervantes, el soneto de Gelasia, que comienza quien dejará del verde prado umbroso, es uno de los más bellos de la poesía española y ha sido injustamente excluido de las antologías convencionales. Vamos a oír este soneto de Gelasia, del que con toda razón se ha dicho que termina con uno de Los mejores tercetos de toda la poesía española. ¿Quién dejará del verde prado umbroso las frescas hierbas y las frescas fuentes? Quien de seguir con pasos diligentes la suelta liebre o jabalí cerdoso, quien con el son amigo y sonoroso no detendrá las aves sino Entes. ¿Quién en las horas de la siesta ardientes no buscará en las selvas el reposo por seguir los incendios, los temores, los celos, iras, rabias, muertes, penas del falso amor que tanto aflige al mundo. Del campo son y han sido mis amores. Rosas son y jazmines mis

cadena. Libre nació y en libertad me fundo. Los versos eran de obligada inserción en la narrativa pastoril, pero no en las restantes formas narrativas. Por eso escasean los versos en el Quijote y están casi del todo ausentes en su última obra, el Persiles. No es que Cervantes hubiese abandonado progresivamente su vocación de poeta. Para demostrarlo, ahí está el viaje del Parnaso. Es que comprendió con Como recuerda Gaos, que novela y poesía eran menesteres de distinto orden. Pero Cervantes es también un maestro en la poesía de tipo tradicional que surge ya intercalada en la gitanilla. Y no olvidemos en Rinconete y Cortadillo sus seguidillas, la canción del celoso extremeño, El romance de la ilustre fregona. Las composiciones insertas en las novelas ejemplares, en definitiva, serían suficientes para acreditar a Cervantes de buen poeta. Tampoco olvidemos que en el Persiles hay cuatro sonetos. En especial el que empieza diciendo mar sesgo, viento largo, estrella clara. Verso del que Gerardo Diego ha dicho que es inequívoco de un gran poeta, el que ni por casualidad puede cazar el poeta vulgar en la lotería de las palabras, como dados al aire, mar sesgo, viento largo, estrella clara. Y recordemos al Cervantes de las poesías sueltas, conjunto de composiciones escritas en distintos tiempos y circunstancias, conjunto pues de diverso mérito. Y finalmente, recordemos que el teatro encierra un repertorio de composiciones admirable como solo podría haberlas escrito un gran poeta. Vamos a tratar, vista la figura de Cervantes como poeta de su teatro, actividad que tampoco se ha destacado suficientemente, pese a que fue un prolífero dramaturgo de la penúltima década del siglo X. Obra clave es Numancia.

En 1615 aparecen en Madrid ocho comedias y ocho entremeses nuevos. En el prólogo, Cervantes reconoce que a pesar de las innovaciones que él ha traído, Lope de Vega se alza con la monarquía cómica. Dentro de las ocho comedias, las que ofrecen mayor interés son las que tratan de aspectos de la vida del propio autor durante su cautiverio africano. Los baños de Argel, El Gallardo español, La Gran Sultana y la Comedia Picaresca Pedro de Urdemalas.

Mención aparte merece la tragedia El cerco de Numancia, más conocida por la Numancia, que quizá encierre su éxito no en los versos, sino fundamentalmente en la forma de abordar la esperanza humana que para Cervantes es indomable. En la Numancia, a lo largo de la obra, se van

perdiendo una serie de esperanzas, excepto la última, que termina en un triunfo.

Entre las obras tardías hay que destacar dos entremeses sobre conflictos matrimoniales. El juez de los divorcios y el viejo celoso, y dos obras muy divertidas, la cueva de Salamanca y El retablo de las maravillas.

Mucho se ha hablado del supuesto resentimiento que Cervantes pudiese sentir hacia López de Vega. Una de las claves de ese resentimiento se encuentra en el capítulo 48 de la primera parte del Quijote, donde el cura rechaza la nueva estética dramática y ataca la violación de las unidades clásicas de tiempo y de lugar. Sin embargo, en el prólogo a ocho comedias y ocho entremeses,

Cervantes elogia a Lope y en una de las comedias, El rufián dichoso, reconoce que los tiempos cambian y que los procedimientos artísticos cambian con ellos. Por eso Cervantes escribe sus ocho comedias en tres actos. y no en cinco.

Aparte de la producción poética y dramática de Cervantes, que muy vehemente hemos repasado de su primera novela La Galatea, y además de su última novela, Los trabajos de Persiles y Sigismunda, no podemos pasar por alto sus novelas ejemplares publicadas en 1613, aunque algunas son anteriores a esta fecha.

Cervantes permaneció apegado a la narración corta a lo largo de su vida, como la demuestra la intercalación de novelas cortas en el Quijote. Algún crítico ha creído ver en los cinco primeros capítulos del Quijote una novela corta que luego se prolongó. Ciertamente, los cinco primeros capítulos de la primera parte que tratan de la primera salida del caballero forman unidad autónoma.

Las 12 novelas son ejemplares porque nos muestran ejemplos del bien o del mal para seguirlos o rechazarlos según el caso. La mayoría se refieren al amor o son parodias del amor. Tres tratan del amor perfecto. Una es la gitanilla donde Cervantes crea uno de sus personajes inolvidables. preciosa. Otra es la titulada La ilustre fregona y la tercera en la que habla del amor perfecto es la española inglesa. Sin embargo, en el amante liberal trata de un amor imperfecto perfeccionado y es al mismo tiempo una de las novelas menos logradas de Cervantes.

Rinconete y cortadillo es una sucesión de cuadros de costumbres más que una novela, pero resulta de extraordinario interés porque en ella aparece el esperpento que con tanta maestría cultivó Valle Inclán en nuestro siglo. Pero es

el coloquio de los perros la novela ejemplar que presenta el panorama más completo de la sociedad y de la vida. Los valores de la novela son los de la apariencia y la hipocresía. En esa sociedad dislocada, los dos perros parecen levantarse con esperanza imposible, pues volverán a su forma verdadera, es decir, volverán a ser personas cuando vieren con presta diligencia derribar los soberbios levantados y alzar a los humildes abatidos por poderosa mano para Cello. O lo que es lo mismo, los perros volverán a ser personas cuando los hombres sean justos, es decir, nunca. Esto es lo que viene a decirnos Cervantes. Sin duda, la novela española más conocida es el Quijote, la que más interpretaciones ha merecido, hasta el punto de poder formarse una amplísima biblioteca con todas esas interpretaciones, con todos los estudios sobre el Quijote. Es una novela que ha sido llevada al cine, a la ópera y que en forma un tanto altisonante ha sido llamada epopeya de la humanidad. Resulta imposible que estudiemos ahora los múltiples aspectos de esta novela. Vamos a ocuparnos de uno muy concreto, el concepto de locura. ¿Cómo se entendía entonces y cómo se ve a lo largo de la obra? El hombre loco era a la vez figura de diversión y ejemplo de cordura poco frecuente. Los bufones de las cortes eran prototipo de lo que acabamos de decir. Eran moralistas que hacían reír desempeñando un papel ambiguo. Recordemos también que una de las obras capitales del Renacimiento, El elogio de la locura de Erasmo, permite a su autor criticar distintos comportamientos del hombre. La conclusión de Erasmo es bien clara. El más loco se mofa del menos loco. Desde esta perspectiva, la locura de Don Quijote deja de ser contradictoria y adquiere un profundo sentido en el que podemos distinguir distintos niveles. Así, en ocasiones, la locura afecta por igual a todos los personajes. Otras veces, la locura de Don Quijote es mayor o menor con respecto a los demás personajes según las situaciones. Sin embargo, estos niveles no se dan puros. sino entre mezclados. Veamos un ejemplo. Grisóstomo se ha suicidado al haber sido rechazado por Marcela, quien aparece en el funeral para defenderse de la acusación de crueldad. Los amigos del muerto la amenazan y don Quijote sale en su defensa. El caballero está más loco que los demás, en tanto actúa como caballero andante, pero menos loco que los demás en cuanto comprende las razones de Marcela. Y vamos ya el comentario de textos al que hacíamos alusión al principio del programa y que pertenece al final del Quijote, que nos muestra además los

últimos momentos del héroe. Recordemos antes brevemente el argumento de la segunda parte de la obra. El bachiller Sansón Carrasco, vecino del pueblo de Don Quijote, lo anima a una tercera salida con objeto de curarlo de la locura. Sansón se disfraza de caballero. Bajo el nombre de Caballero del Bosque y Caballero de los Espejos, se hace el enconradizo con Don Quijote, pero es vencido. En un segundo intento, bajo el nombre de Caballero de la Blanca Luna, derrota a Don Quijote y le impone como condición que se retire a su pueblo y renuncia a las aventuras durante un año. Don Quijote regresa a su pueblo y muere al poco tiempo. Antes había recobrado la razón. Este es el momento de la obra que analizaremos después. Cide Amete Benengeli es un historiador apócrifo que aparece en la novela. Dicho historiador ayuda a Cervantes a reconstruir la historia de su héroe, pero al mismo tiempo desempeña una función entre irónica y persuasiva. En el fragmento que analizaremos aparece varias veces, aunque su última aparición es la más importante. Oigámosla.

Este finvo el ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Amete puntualmente por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por aijársele y tenérsele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero.

Decimos que esta referencia al supuesto historiador es muy importante porque la novela se cierra como había empezado con el desconocimiento del pueblo de Don Quijote. Ahora no nos dice, como al principio de la novela, que no quiere acordarse del nombre de la patria del Hidalgo, sino que explica el motivo del olvido. Para que se lo disputen las ciudades manchegas, como ha ocurrido afortunadamente.

Bien, pues antes de hacer el comentario, vamos a escuchar la lectura del fragmento que vamos a comentar. Y volviéndose a Sancho, le dijo, "Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo." "¡Ay, respondió ancho llorando. No se muera pues a Merced, Señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años. Porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire, no sea perezoso, sino levántese de esa cama y vámonos al campo

vestidos de pastores como tenemos concertado. Quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora desencantada que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron. Cuanto más que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías, cosa ordinaria, derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana. Así es, dijo Sansón. Y el buen Sancho Panza está muy en la verdad de estos casos.

Señores, dijo don Quijote, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros o gaño. Yo fui loco y ya soy cuerdo. Fui don Quijote de la Mancha y soy ahora como he dicho, Alonso Quijano el bueno. Pueda con vuestras Mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía y prosiga adelante el Señor escribano. Item mando toda mi hacienda. a puerta cerrada a Antonia Quijana, mi sobrina que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado de ella lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejó hechas. Y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido y más 20 educados para un vestido. Dejo por mis almaceas al señor Cura y al señor Bachiller Sansón Carrasco que están presentes. Yem Es mi voluntad que si Antonia Quijana, mi sobrina, quiere casarse, se case con un hombre de quien primero se haya hecho información, que no sabe qué cosas sean libros de caballerías. Y en caso que se averiguare que lo sabe, y con todo eso mi sobrina quisiera casarse con él y se casare, pierda todo lo que le he mandado, lo cual pueden mis almaceas distribuir en obras pías a su voluntad. Item, suplico a los dichos señores, mis almaceas, que si la buena suerte les trajere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha. De mi parte le pidan cuán encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di, de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe, porque parto de esta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos. Cerró con esto el testamento y tomándole un desmayo, se tendió de largo a largo de la cama. Alborotáronse todos y acudieron a su remedio. Y en tres días que vivió después de este donde hizo el testamento, se desmayaba muy a menudo. Andaba la casa alborotada, pero con todo comía la sobrina, brindaba el ama y se regocijaba Sancho Panza, que esto del heredar algo

borra o templa en el la memoria de la pena que es razón que deje el muerto. En fin, llegó el último de don Quijote después de recibidos todos los sacramentos y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Halló el escribano presente y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote, el cual entre compasiones y lágrimas de los que Allí se hallaron dio su espíritu. Quiero decir que se murió. Viendo lo cual el cura pidió al escribano le diese por testimonio como Alonso Quijano el bueno, llamado comúnmente don Quijote de la Mancha había pasado de esta presente vida y muerto naturalmente y que el tal testimonio pedía para quitar la ocasión de que algún otro autor que cide a Metenengeli le resucitase falsamente e hiciese inacabables historias de sus hazañas. Este fin tuvo el Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner CIA puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por aijársele y tenérsele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero. Una vez que hemos escuchado el texto, podemos proceder a su comentario. En primer lugar, el resumen. A la hora de resumir el texto, hay que obrar con cautela. Muchos fracasáis aquí, pues os limitáis a confeccionar un resumen que se limita repetir lo que habéis leído. Vamos a intentar determinar el asunto.

Un personaje, no sabemos todavía quién es, se dirige a Sancho y le pide perdón por haberle hecho creer que hubo y hay caballeros andantes en el mundo. Sancho le responde rogándole que no se muera y asume la culpa de la derrota de su amo por haberle finchado mal a Rocinante. Interviene Sansón Carrasco para dar la razón a Sancho, animando al agonizante para que luche contra la muerte. En este momento sabemos que el moribundo es don Quijote, que continúa testando, sufre un desvanecimiento y durante tres días entra frecuentemente en coma. Mientras tanto, los beneficiarios del testamento se aliviaban la pena recordando que eran futuros herederos. Muere don Quijote y el cura se apresura a decir que su muerte había sido natural. De esta forma se eliminaba la posibilidad de que la historia siguiera con sus aventuras.

En la determinación del tema no hay, creemos, ninguna dificultad en este caso, testamento y muerte de don Quijote, pero las circunstancias que rodean dicha muerte nos remiten a la amargura porque los beneficiarios del testamento

están contentos pensando en la herencia. Don Quijote, pues muere solo. Este puede ser el título del fragmento: Don Quijote muere solo. Veamos ahora los apartados que cabe distinguir en el texto. ¿Tenéis el texto a la vista? Dijimos el principio que está en la antología. Después de ver estos apartados, analizaremos la forma y también los apartados de la forma. Estos son los apartados iniciales que podemos distinguir.

Primero, desde el principio hasta en el mundo. En este apartado, don Quijote reniega de la andante caballería.

Segundo, interviene Sancho para pedirle a su amo que no se muera y así continuar las aventuras.

Tercero, interviene el bachiller Sansón Carrasco para darle la razón a Sancho. Si tenemos en cuenta que precisamente Sansón había vencido a don Quijote, comprenderemos que el acompañamiento del caballero es ficticio. Le dan la razón a un moribundo.

Cuarto, don Quijote responde secamente y ordena al escribano que prosiga el testamento.

Quinto. Interviene el narrador. Primero lo hace de forma objetiva para terminar subjetivamente. Quiero decir que se murió.

Sexto. Interviene el cura. Aunque lo hace en estilo indirecto. El cura pidió al escribano le diese Séptimo. Vuelve a intervenir el narrador. Este fin tuvo el ingenioso Hidalgo de la Mancha. Notemos que los apartados del texto no coinciden con los párrafos. En todos los apartados está presente la muerte y la soledad del personaje. Soledad que nace de su fracaso. En el análisis de la forma partiendo del tema, distinguimos los siguientes cuatro apartados.

Primero, don Quijote ha sido vencido, por eso pide a su amigo que le perdone. Segundo, Sancho le replica y le propone una nueva salida. Se ha producido un curioso fenómeno que una no estudió detenidamente. Sancho se ha qui jotizado. Con el caballero ocurre un fenómeno paralelo pero inverso. Se ha racionalizado. Don Quijote no atiende a razones y continúa dictando el testamento, no sin cierto enojo. La continua utilización de la ironía hace muy difícil la interpretación. No en vano, escribió Ortega y Gasset, no existe libro alguno cuyo poder de alusiones simbólicas al sentido universal de la vida sea tan grande y sin embargo, no existe de libro alguno en que hallemos menos anticipaciones, menos indicios para su propia interpretación.



Por este motivo, nunca podremos saber si la cláusula testamentaria en la que ordena desheredar a la sobrina, si se casa con alguien que haya leído libros de caballería, es la última ironía de Cervantes.

Tercer apartado. La intervención del narrador está llena de amargura. Don Quijote se desmaya y todos se alborotan. Cervantes cita a dos personajes que a pesar de todo, tienen cierta alegría. La sobrina y Sancho. Recordemos que son los dos beneficiarios principales del testamento.

Cuarto, el cura se ha quedado tranquilo. Ha desaparecido el peligro. Su feligrés no intentará nuevas aventuras. La muerte ha restablecido definitivamente el orden. Don Quijote ha muerto solo. El fragmento puede conmover todavía porque refleja magistralmente la miseria humana que nace del egoísmo y de la falta de creatividad. Los personajes esperan la muerte de Don Quijote para hacerse cargo de la herencia, la sobrina y Sancho, o para volver al héroe a su antiguo redil, el cura. Pero Cervante sabe que a pesar de que su personaje ha muerto solo, se lo disputará la posteridad como a Homeo. Sin embargo, siempre hay que tener en cuenta las palabras que se han citado. de Ortega sobre la dificultad de la obra. Cervante se enojaba cuando le citaban como un autor cómico. En el prólogo de los trabajos de Persiles y Sigismunda, podemos leer las siguientes palabras que dirige a un estudiante.

Yo, señor, soy Cervantes, pero no el regocijo de las musas ni ninguna de las demás baratijas que ha dicho Wesa Merced. Vuelva a cobrar su burra y suba y caminaremos en buena conversación lo poco que nos falta de camino. Y ya terminamos el programa de hoy sobre Miguel de Cervantes. Os recordamos los puntos principales que hemos tratado, la importancia de la poesía de Cervantes a pesar de su desigualdad. Pues a pesar de su desigualdad, Cervantes es autor de uno de los sonetos más hermosos de nuestra lengua. El que empieza, ¿quién dejará del verde prado umbroso? Y que termina, libre nacido y en libertad me fundo. Del teatro de Cervantes sobresale el La anumancia, tragedia adaptada por Alberti en días trágicos de la vida española. También las piezas sobre conflictos matrimoniales, aparte de alguna muy divertida como el retlo de las maravillas. También hemos de recordar el concepto de ejemplo en sus novelas ejemplares que no obedece a la actual. Hoy ejemplo parece que solo lo ejemplar y Cervantes lo toma en sentido ambivalente. Ambivalente y profundo es también el concepto de locura que maneja nuestro autor más

universal en la novela más universal, el Quijote. Y hemos acabado analizando el fragmento que narra los últimos momentos de Don Quijote, su testamento y muerte, en el que hemos podido ver qué profundo conocimiento llegó a alcanzar Cervantes sobre el comportamiento humano. Por hoy nada más. Gracias por vuestra atención y hasta mañana. Llegó al final. Acceso UNED. Aquí termina por hoy nuestra programación. Mañana viernes volveremos de nuevo para centrarnos principalmente en cuestiones jurídicas. Y ya nada más, muy buenas noches y hasta mañana.